

El Amigo del Pueblo

Publicación quincenal.—Órgano del grupo de cultura

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA. Trimestre, 1 Peseta
EXTRANJERO. " 2
ULTRAMAR. " 3

PAGO ANTICIPADO

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

La Correspondencia al Director

No se devuelven los originales

Redacción y Administración: Canal, 27

UNA EXPLICACIÓN

La debemos á nuestros suscriptores por el espacio de tiempo mediado entre la publicación del número 3 y el número 4 de nuestro quincenal y pudiéramos darla tan cumplida y detallada, que más bien pudiera tomarse como ensañamiento que como explicación; así, pues, nos concretaremos á decir á nuestros lectores, que no estando satisfechos de la forma y regularidad en que se hacía EL AMIGO DEL PUEBLO en la imprenta de los señores Dalmau Carles y Cia., de Gerona, ha dejado de imprimirse en dicha casa, como podrán ver en el presente número, sin que á ello haya contribuido la falta de pago, que siempre se ha hecho por adelantado, no obstante haberse convenido fuera á la entrega de la tirada.

Ahora bien; sea cual fuere la causa que haya motivado este trastorno en la regularidad de publicarse nuestro periódico, lo cierto es que nuestros lectores no han estado servidos con la exactitud á que se compromete toda empresa que se dice *periódica* y nosotros venimos obligados á indemnizarle, mucho más, cuando nuestra publicación ha tenido aceptación tan colosal, como jamás hubiéramos soñado.

Por tanto, el presente trimestre que debía terminar en fin de Septiembre, terminará, *para nuestros suscriptores*, en fin de Octubre, quedando en su beneficio, dos, de los tres números publicados.

Procuraremos, por todos los medios posibles, que no vuelva á ocurrir esta irregularidad, que tanto perjudica el buen nombre de toda publicación.

Por la salud pública

Todo cuanto se haga por la salud pública es poco, puesto que la salud pública es el don más precioso que le ha sido dado al hombre. Sin ella, la vida sería un martirio constante, por cuya razón, ha de hacerse todo lo posible por conservarla y las autoridades se hallan en el deber ineludible de procurar que se observen, en el término de su jurisdicción, todos los preceptos higiénicos que la ciencia prescribe, para evitar que pueda alterarse la salud pública.

Hay cosas que á primera vista muestran los perjuicios que la puedan causar, tales como los focos de infección las filtraciones en las aguas potables, de las cuales nos ocuparemos más adelante, etc.; pero hay otras que, ocultas á la mirada de todos, minan la salud paulatinamente, sin dejar ver sus perniciosos efectos con

la evidencia necesaria para que se piense en ellas, como causas que pueden alterar la salud pública, y permanecen sin que nadie se ocupe de su remedio, más bien por ignorancia que por incuria.

Nosotros vamos á señalar una que viene ya de muchos años, confiando en que se pondrá remedio, tanto más, cuanto que no cuesta un cuarto.

Uno de los alimentos que más se consumen en Bañolas es la leche.

No trataremos de las adulteraciones de que es susceptible, pues no tenemos noticia alguna de que se adultere en ninguna de las lecherías de esta villa; pero si diremos que las vacas permanecen en los establos sin salir de ellos JAMÁS; entiéndase bien JAMÁS, y con esto se perjudica, directamente, á los pobres animales é indirectamente al público.

A las vacas, porque no hacen el ejercicio preciso á su buen estado fisiológico y se le priva respirar el aire puro de la montaña, que les ha de dar el oxígeno necesario, y en cambio se les samete á la vida sedentaria del establo, donde respiran el aire viciado por su propia respiración, y lleno de miasmas perjudiciales, emanados de sus propios excrementos, en la humedad de los cuales duermen y están constantemente.

Digásenos si es posible que gocen de perfecta salud, viviendo siempre en un ambiente de esta naturaleza, por mucha que sea la limpieza que se tenga.

Ese apoltronamiento, ese quietismo á que se les condena, ha de influir forzosamente de un modo perjudicial en todo su organismo, mucho más, cuando su inactividad les priva de la energía necesaria para expeler los innumerables microbios que en cada momento aspiran, y los cuales acaban por determinar en los pobres animales, un estado verdaderamente patológico, que es transmitido á todo el que utiliza su leche como alimento y mayormente, si se halla enfermo ó en convalecencia, pues entonces es terreno abonado para el incremento de su enfermedad y el desarrollo de otras, encontrando en ella, en vez de nutrición, un germen de muerte que acaba con sus ya decaídas fuerzas.

El remedio, para este caso que denunciarnos, es bien sencillo y barato; ordenar que todos los días se saquen las vacas de leche á pastar al campo por el tiempo mínimo de cuatro horas y que en ese tiempo se limpien y ventilen los establos.

No dudamos que el Sr. Franch tomará medida tan provechosa para la salud pública.

EL RIDÍCULO

Nous avons créé la notion du ridicule (contre ceux qui sont différents)
M. Barris

Las disertaciones psicológicas están y han estado en todos tiempos de moda, tal ha sido siempre la preocupación del alma de conocerse á sí misma; solo que los métodos han sido diferentes: al empirismo rudo de los primeros filósofos y fundadores de religiones, á la obser-

vación de sí mismo que ha creado las más bellas obras de la literatura, los poemas más útiles y hermosos, ha sucedido hoy el método experimental; las pasiones, los sentimientos, las ideas, vendrá día en que podrán reducirse á curvas y ecuaciones. El día en que la ciencia haya descubierto el velo que nos oculta á la materia, las relaciones de las moléculas, de los iones, ni más ni menos que hoy podemos predecir con exactitud un eclipse ó el paso de un astro por el sol;... pero la causa prima, la causa y el fin de todas las cosas, lo absoluto, ¿podremos algún día conocerlo?

Todas las cosas que son del dominio del alma son hasta ahora irreductibles, hasta el día que los sabios nos digan: el amor, la ira, la caridad, etc., son estados de las células cerebrales y nos describan estos estados con método claro y racional, con dibujos, y hasta con números; pero falta un poco todavía para esa bella realidad, y los que escribimos sobre temas psicológicos tenemos que limitarnos á explicar los sentimientos por otros sentimientos, las ideas por otras ideas y todo como en un círculo vicioso, sin poder por ningún camino salir de él.

El ridículo ó lo ridículo, tal como lo entendemos nosotros, es un sentimiento, y por lo tanto subjetivo, distinto en unos individuos de otros, de ahí que cuando queremos definirlo, esto es, reducirlo á ideas, se desmenuza como si quisiéramos construir un edificio con harina.

El ridículo es exclusivamente humano: nadie encontrará ridículo un objeto ó un animal, sino es porque nos trae recuerdos de los hombres, ó por la costumbre común aún entre los salvajes y de la que nos quedan reminiscencias insensibles, de conceder personalidad á todas las cosas que tenemos á nuestro alrededor, haciéndolas ver participes de las ventajas é inconvenientes que esta trae consigo.

Lo ridículo supone una superioridad real ó imaginaria por parte del que lo observa, y una desproporción en el objeto; en efecto, lo desproporcionado basta ya para ser ridículo; toda infracción á las leyes de la belleza ó de la perfección, de las que cada hombre tiene un ideal innato ó adquirido, pero las más de las veces sin percibirlo é indefinible, que no sabemos en qué se funda ni en qué descansa ¿en la nada? pues, semejante en los hombres de una misma civilización y época, es distinto con las diferentes razas y evoluciona sin cesar con el tiempo y el progreso, pero que existe y es; considerado por muchos filósofos como independiente de la naturaleza humana y que solo alcanza á vislumbrarlo sin conocerlo nunca en sí, como la verdad ó la moral; así toda deformidad, todo lo chocante, lo raro—que no estamos acostumbrados á ver y por ende fuera de nuestras ideas—tanto en los hombres como en las cosas obra de ellos, es ridículo, salvo cuando la desproporción es por exceso de fuerza, de inteligencia ó voluntad, que entonces nos domina, es superior á nosotros é intangible al ridículo. Así es ridícula la sensibilidad excesiva en un patán y no lo es en un poeta; la megalomanía y el orgullo, ridículos en un pobre diablo, no lo son en un gran hombre, en un caudillo, ni en un perdonavidas.

Se entiende generalmente por ridículo todo

aquello que hace reír, pero esto es confundirlo lamentablemente con lo risible, y es lo que hace el hombre inculto ó el niño que se rie de todo aquello que no conoce; el ridículo puede inspirar muy diversos sentimientos, según su calidad y según las personas y las condiciones en que estas se hallen; desde un sentimiento de placer y alegría por la comprobación de la propia superioridad (y de esto se saca partido en todas las obras del ingenio humano que tienden hacia lo cómico ó lo jocoso) hasta un deprimente sentimiento de lástima ó de desprecio.

Para que lo ridículo haga reír es necesario que la superioridad sobre el obieto sea muy pequeña, insensible casi; así el imbécil se rie del idiota y el tonto del imbécil; los que se divierten *tomando el pelo* á los infelices, son seguramente tan dignos de lástima como estos mismos. Ante un ademan desmañado y torpe de un amigo á quien estimamos, nos reimos sinceramente y no lo hacemos cuando el que hace el papel ridículo es muy inferior á nosotros; por superioridad entiendo la superioridad moral, no la de dinero ó de posición social, que obligan en todos los casos á hacer el papel de distraído y callar los juicios, pensamientos y apreciaciones personales, para no herir la susceptibilidad de los que nos rodean y poder así vivir; y esto es lo más elemental de la cortesía, sin la cual el mundo sería una especie de caos.

A veces la desproporción que motiva el ridículo está dentro del individuo mismo, es inseparable de él, es *constitucional*, se manifiesta en todos sus actos y palabras y aunque á menudo pase desapercibida para muchos, otros lo hacen notar y por sugestión universalizan la mala opinión contra el pobre hombre, que pasa su vida sin darse cuenta á veces de su mal, y en otras, en instantes lúcidos alcanza á vislumbrar la causa de sus fracasos. Otras veces, lo ridículo es un acto, un ideal muy elevado para el cual son ínfimas las fuerzas, una *piña*, una *plancha*, en las cuales queda el individuo malparado, si el aplomo y la fuerza de voluntad no le salvan; este es el porqué todos los grandes hombres parecen ridículos al principio, cuando intentan salir de la nada para elevarse por encima del medio; y solo me refiero al ridículo sincero, que experimentan los que le observan, sin mezclarse en esto la mala opinión de los envidiosos y de los que le temen, hasta que por su fuerza, por su talento llega á imponerse y hoy admiramos al héroe afortunado que ayer escarnecíamos por un fracaso ó por una salida de tono demasiado fuerte.

El sentimiento ó noción del ridículo, no escapa, como todo lo que es del dominio de la psiquis, á las transformaciones y modificaciones que sufre el hombre en su carrera por el mundo; aumenta sin cesar con el criterio y es mayor cuanto más culto es el hombre, que llega á ver el ridículo en las cosas más serias, más sagradas y más solemnes de la vida, cuanto más en las cosas medias, las prácticas sociales, etcétera, como hace notar muy bien el Dr. J. Ingenieros en su «Elogio de la risa» (1) aunque sin encontrar en ello nada risible, pues á lo más puede experimentar un sentimiento de desagrado algo parecido á la vergüenza ó á la timidez. Pero en general, la mayoría de los hom-

bres se detienen muy pronto y solo alcanzan esa horrible cultura media compuesta de tres ideas y cuatro nombres célebres, y que no consideran más modo de pensar que el suyo ni conciben otra vida distinta de la suya. Estos individuos que constituyen la gran masa, el vulgo, son la pena negra de los hombres de talento, que ven las cosas muy diferentes que ellos, desde varios puntos de vista y que tienen que arremeter contra la masa compacta de prejuicios, agrupada y consolidada por los siglos, y son considerados si no llegan a triunfar, como locos ridículos ó malos.

El miedo al ridículo hace que el hombre trate continuamente de perfeccionarse, y en esto entra algo de útil, pues el individuo impelido así por el camino del estudio y desengañado de la vida en la que solo triunfan la fuerza y la intriga, logre, en la busca de la verdad, algún provecho útil, sino para sí, para la humanidad; sin embargo no todo es gloria, pues el temor al ridículo, obsesivo en algunos, les hace pasar la vida en completo fastidio y sufrimiento.

Resumiendo pues, podemos decir, que es ridículo todo aquello que choca nuestra atención sin dominarnos; es la tentativa que hace el objeto incapaz para ello de la que se venga uno despreciándolo ó riéndose de él. Los trajes exagerados, un modo de conducirse ó hablar enfático, un cuadro chillón ó un edificio chabacano, con tentativas para llamar la atención y para cautivarla, pero resultan horrorosamente ridículos y contraproducentes. Su influencia en el mundo es buena ó mala según se considere: es buena pues sirve de cernidor ó purificador, no dejando pasar más que á los que valen y á los que pueden; y es malo porque en el común de la gente es un arma temible contra la libertad.

RALF

Bañolas Agosto 1909

(1) J. Ingegneros. «Al margen de la ciencia.

¿Puede el hombre desviar el curso de las tempestades con solo su voluntad?

Con verdadero interés llamamos la atención de los hombres científicos de esta ciudad acerca de los experimentos que vamos á relatar, ya que nuestros escasos conocimientos y medios de investigación no nos permiten aquilatar lo que en ellos haya de cierto. Dichos hombres de ciencia podrían proseguir los citados experimentos aprovechándolos si su utilidad fuese manifiesta, ó en caso contrario, demostrar el error en que incurre el que los realiza. Nosotros hemos presenciado los siguientes hechos:

A primeros del corriente mes presenté en esta redacción don Luis Corominas Genís, diciéndonos que había realizado una larga serie de experimentos de los que resultaba que á su voluntad se deshacían ó formaban nublados, que lograba variar la dirección de los vientos y calmar el oleaje del mar. Su relato nos hizo sospechar que se trataba de un podre mágico y procuramos excusarnos con nuestro trabajo para dar fin á sus relaciones. Comprendió él nuestro pensamiento, lo que le obligó á decirnos: «Yo no sé si ustedes tienen razón en sospechar que estoy loco; en lo que estoy seguro de que no la tienen es en no querer concederme media hora de atención, durante la cual yo les probaría con hechos la realidad de mis afirmaciones.»

Ante esta rotunda afirmación de nuestro visitante, no nos quedó otro recurso que aceptar su proposición.

Subimos al terrado de la casa; sobre nosotros se cernía una tempestad, acompañada de truenos y relámpagos; las nubes descendían amenazadoras desde las cumbres del Tibidabo y del Coll; pronto empezó á llover.

El Sr. Corominas nos hizo notar la dirección que seguía el nublado y la que él quería imprimirle; efectivamente, á los cinco minutos cesó de llover; el nublado fué corriendo á la derecha, despejóse el cielo y volvió á brillar el sol; al día siguiente supimos que en los pue-

blos de Levante la tempestad había causado estragos.

Varios grupos de nubes que fuimos señalando al Sr. Corominas fueron desvaneciéndose á medida que dicho señor concentraba en ellos su atención. No hay que decir que con estos hechos se despertó nuestra curiosidad, pues aunque se admitiera que todo ello fué efecto de una pura casualidad, ó que nuestro visitante hubiese comprendido la dirección que debía seguir la tempestad, gracias á poseer un conocimiento profundo de las corrientes atmosféricas, la duda subsistía siempre.

Una hora dedicamos á estos experimentos, que cada vez nos cautivaban más, recordando los relatos de los viajeros ingleses acerca de ciertos indios que también pretenden detener las tempestades; pero las obligaciones nos impidieron conceder más tiempo á nuestro visitante y á nuestra curiosidad, y nos despedimos quedando citados para hallarnos el día diez en la playa de Casa Antúñez, á fin de realizar allí algunos nuevos experimentos.

A las ocho de la mañana del día diez nos reunimos en el lugar fijado, el Sr. Corominas y tres redactores de este semanario, emprendiendo acto continuo los experimentos.

Consistió el primero en colocarnos de espaldas en una pared y observar la dirección que seguía un nublado que se cernía sobre nosotros; una vez conocida su dirección por medio de la brújula, el Sr. Corominas nos manifestó que intentaría hacerlo retroceder, lo que logró en menos de diez minutos. Le señalamos entonces una nube que se cernía solitaria hácia el Sudeste, y en menos de cinco minutos se desvaneció: lo mismo con otras situadas en varias direcciones.

Le invitamos entonces á llegarse á la orilla del mar, y colocándose detrás de la casa de baños, empezó los experimentos en varias barcas que allá en lontananza se dedicaban á la pesca. El Sr. Corominas nos pidió fijásemos nuestra atención en la que á nuestro parecer estuviese mas quieta, y una vez la hubimos elegido y señalado, concentró en ella su atención y vimos como casi instantáneamente su vela era azotada como por ráfagas de viento contrario, mientras que las demás permanecían fijas como antes. Este experimento lo repetimos multitud de veces y con barcas diferentes, dando siempre idéntico resultado.

Pasamos entonces los experimentos sobre el oleaje del mar. Estaba éste bastante picado; las olas encrespadas mugían á nuestros pies; al poco rato pareció como si el ruido del oleaje se amortiguara frente á nosotros, mientras que á los lados la altura de las olas aumentaba. Entonces le rogamos intentara calmar el mar hácia nuestra derecha, lo que hizo con buen éxito, lo mismo despues por la izquierda con idéntico resultado, con lo cual dimos por terminados estos experimentos, prometiendo al Sr. Corominas que nos ocuparíamos de ello en estas columnas, lo que gustosamente cumplimos.

¿Lo que vimos fué una realidad ó una ilusión? ¿Es que existen medios para dominar los elementos atmosféricos? No lo sabemos; lo que sí aseguramos es que el Sr. Corominas se ofrece á realizar sus experimentos ante una comisión de hombres científicos, siempre que éstos quieran dedicarle algo de su tiempo; que no pide retribución alguna por su trabajo y que solo aspira á que se comprenda, de un modo de que no deje lugar á dudas, la realidad del poder que supone él tener, atribuyéndolo solamente á la fuerza de voluntad.

Por nuestra parte, cumplimos un deber de conciencia diciendo lo que hemos visto y procurando poner en contacto las partes llamadas á dilucidar este problema.

No creemos que sea un despropósito pedir á nuestros hombres de ciencia que concedan un par de horas de su tiempo en acceder á la demanda que les dirige el señor Corominas.

Este señor vive en la calle del Carmen, número 112, 2.º, 1.ª, en esta ciudad, y á él directamente pueden dirigirse cuantas personas tengan deseos de concurrir á estos experimentos.

En particular, invita el señor Corominas á las corporaciones científicas, redacciones de periódicos y sociedades instructivas.

Hemos terminado nuestra misión en este asunto, que creemos limitada á llamar la atención de las personas autorizadas acerca de las pretensiones del señor Corominas, dejando á

aquellas la resolución definitiva de la realidad ó no realidad de dichas pretensiones.

(Reproducido de *La Voz de la Verdad*. — Barcelona, 26 Julio 1909.)

¡Parece mentira!

Pepita estaba furiosa; realmente furiosa.

Sus hermosos ojos negros y rasgados, despedían rayos de indignación y despecho; las graciosísimas aletas de su nariz — de aquella nariz que era un encanto, — pretendían con su continuo aleteo, avivar el delicioso fuego que en sus labios ardía y palpitaba; sus dientes menudos y apretados, mortificaban los purpurinos labios con mordisquitos incansables; su lengua rozaba los dientes, asomando entre ellos un piquito enloquecedor, y sus manos, sus pies, su cabeza de venus griega, su cuerpo entero, parecían la máquina en que un sabio de exquisito gusto hubiera querido experimentar una demostración del movimiento continuo.

Pepa venía del teatro.

Arrojó los guantes, que se arrancó de dos tirones, sobre la dormilona del tocador; despojóse de sus prendidos, sencillos y valiosos; se dejó descalzar á regañadientes, y ella misma cambió su elegante traje de teatro por la amplia y cómoda bata de lana y encajes.

Hecho esto, despidió á la doncella, y tendióse en la coquetona *chaise longue*, archivado nutridísimo de dulces confidencias.

* * *

¿Que quién era Pepa?

!Bahj...

Pues Pepa, es esa encantadora morena, de arrogante presencia, de mirar de diosa y de talante de sultana; Pepa es ese prodigioso conjunto de nieve y de fuego; esa deliciosa mezcla de mujer frívola y de hembra apasionada; ese amasijo de leona y de gacela; ese compuesto de tirana y de mártir; ese maridaje de cordura y de demencia.... ¡Pepa en fin!

¿Más?

Según ella, una sinventura; según yo, una mujer que ama; según una amiguita suya á quien Pepa birló el novio, una *qualquier cosa*...

¿Mas aún?

Pues oye (y esto muy bajito):

Según el mundo: ¡*Psch!*.... ¡una!

Según sus amigas: ¡*Esa Nena!*

Según sus amigos: ¡*Ah!*... ¡*Pepita!*

Según los hombres: ¡*Oh!* ¡*Pepa la morena!*

Y según las mujeres: ¡*Uf!*.... ¡*La Pepa!*...

* * *

Pues bien; esa.... *todo eso*, es la que ves ante tus ojos esta noche, tendida en su canapé, con las manos cruzadas detras de la cabeza, el pecho levantado y los traviosos piecillos jugueteando con las mal calzadas babuchas.

Lo que no oiras quizá, es el monólogo que con tanta pasión recita.

Y eso que aguzando un poquito el oído....

«— ¡Valiente bribón! Pero, señor; por qué serán los hombres tan sinvergüenzas?... Y que no lo puede negar: ¡toda la noche mirando al palco de esas marisabidillas! y gemelazo va y gemelazo viene; y risitas por aquí y monaditas por allá.... ¡las muy tontas creyéndose todo!... ¡creyéndose, como si lo viera!... ¡Pues a fé que el muy tuno no sabe hacer las cosas!... No, ¡pues le aseguro!... ¡Infame! ¡Ni subir á saludarme siquiera! Tendrá miedo á que lo vean conmigo.... ¡como que yo me como la gente cruda!...»

«Déjate estar, que arrieritos somos, señor farsante.... Ya te irás con la música á otra parte.... al palco de las niñas esas, pongo por caso.... ¿A que va á resultar que esta una á las sobras? Pero si es lo que yo digo ¿He ido yo á buscar?»

«Pues gran demonio, si nadie te ha llamado, ¿á que vienes? Porque venir, viene. ¡Ya lo creo! ¡Como que se va á ir él á su casa, sin traerme los emparedados de costumbre;

Pues lo que es, esta noche se los puede guardar; para emparedados estoy yo.... ¡A ellos sí que los emparedaba yo de buena gana! Es decir; á él y á ellas no, á él solo. Mejor dicho; á ellas; á ellas las entabicaba, por que emparedarlas es poco. ¡Cursis!...»

«En cuanto entre se lo suelto: Caballerito, por la puerta se va á la calle, aquí no quiero moscones.... Y en seguida, ¡el diluvio!

¡Parece mentira que tenga V. tan poca lacha! No, *lacha*, no, que me ha dicho él que está muy feo.... Pues mejor; *lacha y lacha*; para que rabie. ¡Parece mentira que tenga usted tan poca LAAACHA!

¡Calla; el timbre! Ahí está! ¡A ver por donde revienta!...»

* * *

Y Pepita, echando en olvido todos sus anteriores planes de campaña, decidió *hacerse la dormida*, solo para ver por donde reventaba el otro.

Y el muy bribón de *el otro*, se acercó muy despacito á la puerta, y apenas se le oyó decir: ¡Nena!...

— (Si, Nena; como si cantaras.)

El otro entró.

— ¡Demonio! ¡Este condenado viene malo!... Esa palidez....)

El otro se comió la partida, y fingiendo tambalearse, se desplomó en una butaca.

Pepa no pudo disimular más.

Agil como una corza, de un salto, se plantó donde él estaba.

Y manoseándole la frente, sobándole la cabeza y desabrochándole el chaleco, con maternal solicitud, se arrodilló á sus piés diciéndole:

— Chiquillo tú estás malo. ¿Qué te pasa? Por Dios, no me asustes.... ¿Que tienes?...

Y el muy lagarto de *el otro*, dejándose querer, contestó con acento agonizante:

— ¡Ay! Un dolor agudísimo.... aquí, aquí, junto al corazón....

— Demonio, si tú estás dejado de la mano de Dios.... ¡Oye, infame; por la Virgen del Carmen, no me vuelvas loco!... ¿Qué dolor es ese?

— Que... que... he sido muy malo; mucho... y esto es el castigo.... Hoy....

— ¿Qué? — Y Pepita trataba de atrapar el dolor, rebuscándolo en el pecho de su amante.

— Que hoy.... me he entretenido en hacer rabiar á mi nena, y ya no me quiere....

Figúrate lo que haría Pepa al oír tal cosa.

Se levantó como una ardilla, creo que le dió unos cachetes y un tirón de los pelos, como para él solo, y después poniéndose muy seria y accionando como una comedianta, añadió:

¡Parece mentira que tenga V. tan poquísimas lacha!...

VICENTE DIEZ DE TEJADA

GRISELINDA

Sobre el camp de batalla, la nit silenciosa ja minvaba.

La topada havia sigut ruda entre les tribus enemigues dels Sénons y dels Eduens, y en tot el llarc del plá estaven estassats els revinguts guerrers, segats com les espigues rosses pel ferro arrasador.

Els Eduens vencedors se retiraven á poca poc, cantant an el crepuscle naixent llur himne de triomf, roncós y salvatge. Se veyen encare llurs rangleres llunyanes moventse com nuvols negres al límit del zenit. Arrastraven amb ells lligats á les anques de llurs caballs fogosos, els presoners de guerra que feyen uns crits horripilants retronyant llunyanament com un gemec macabric.

Mentrestant el petit grupu dels Sénons venuts s' havia refet penosament á la vora d' una bassa d' aygua. Tristos y desesperats, se comptaven amb els ulls, buscant en llurs files aclairides els companys de la vetlla qu' havien quedat estassats á la plana desditchada.

S' havien sentat, amb el cap baix, molt cansats de l' encarnissada i vana lluita, al peu dels jons que voltaven l' estany, escoltant el galop llunya dels cavalls, els cants insultants dels vencedors y més a prop el gemec dels moribunts ó els crits dels corps devoradors. A les hores apretaven am ràbia llurs punys impotents, sense dir res, perquè no s' atrevien   confessar l' humiliació y la desesperació que desgarraba llurs cors.

La nit fou arribada. A les hores alguns tingueren valor per aixecarse, arreplegar alguns feixos de ginestes del pl . y les canyes de l' estany per encendre foc. Quan la flama clara y alta s' enlair ,   la nit, el petit grupu de vents v  reaccionar. Tots semblaven animarse per l' escalfu de llur foc y tots s' aplegaren an el seu voltant. M s ningú deya res, ningú prenia la paraula, cadesc  repassava an el seu esperit els recorts de dies passats.

En altre temps, cap d' entre 'ls pobles de de la Galia no havia sigut mes poderós ni més valent que la tribu dels Senons. An aquella època, que vivia 'l seu quefe Ambiorix, de qui 'l valor igualava la justicia, estimats dels seus guerrers com un d u, y temut dels seus enemics com un assot espantós. Al seu crit, les turbes numeroses dels Senons, marchaven al combat amb una alegría invencible; davant llurs penons, les tribus rivals fugien espargides, y totes les tardes de batalla eren tardes de victoria. Oh, els bons recors de cabalgates aventureras, assalts atrevits y certeres estocades. Durant les vesprades d' hivern,   l' estació qu' els guerrers penjaven al demunt de la llar llur ganivet fatigat, mentres que les rosses Galieses filaven al recó del foc, y qu' els homes, vermells, bevien grans vasos d' hidrosnel, els poetes primitius d' aquesta rassa valenta cantaven en vers escayent, les glories de les derrereres campanyes. Aleshores una bufada d' epopeya passava en les cabanyes ben tancades, una extranyie lluent  brillave an els ulls blaus de les clorres, y els homes sentien llargues esgarrifances an el recordar els passats perills.

Mes arrib  un dia, dia de desgracia irremediable, an una encontrada amb els Ecluens, Ambiarix, s' havia aventurat massa, davant de les files enemigues y malgrat el seu indomable valor, vo sucumb  vensut pel n ncio. Des d' aquell dia comensa pera 'ls Senons una era de proves y de desfets, privats de llur quefe, semblava qu' havien perdut el talism n de llur bravura y de llur forsa. Inutilment temptaren moltes vegades el combat contra 'ls llurs enemics tradicionals, els Ecluens devinguts astuts per llurs primers èxits, feyen sobre 'l territori dels Sénons excursions cada vegada mes frecuentes, matant als vells y   les dones enmenantse en els noys cantius, robant els remats saquejant les viles. A cada encontrada, les tropes dels guerrers dels Senons se fonien com la neu de les montanyes pel Sol d' avril, y ben aviat no 'n qued  mes d' aquesta tribu de valents qu' un grapat de guerrers.

Tals eren els pensaments dolorosos qu' entristien aquella nit la cara dels Senons vensuts. També 'l cel havia sigut una vegada més insensible   llur desgracia. Una vegada mes els Ecluens insolents, els avien aplastat.

(Seguir )
(Traduït del franc s)

M. MOMFUI.

Ecoss del Municipi

Sesión del dia 19 Agosto 1909

Preside el Alcalde Sr. Franch, asistiendo los Concejales Sres. Alsius, Hostench, Laqu , Barceló, Ameller, Buti n , Coll y Boix.

Se d  lectura del acta de la anterior que es aprobada.

Se d  cuenta de la resolución de la Comisión provincial en el asunto de la construcción de la casa de la Plaza de la Constitución, en la forma previamente convenida entre el Ayuntamiento y el propietario.

Se acuerda pasar á informe de la Comisión de Fomento una instancia del vecino Juan Compte que quiere construir una pared y como resolución   la presentada por varios vecinos de la Plaza, se acuerda requerir al maestro Constructor para que en término de tercer día quite las vallas existentes debajo los pórticos.

Se acuerda escribir al señor Palomer, para que informe en qué estado tiene el asunto de inscripción de los terrenos que se le compraron para Cementerio, acordando lo necesario para activarlo.

Se acuerda ordenar   D. José Casellas para que tapi  una ventana que ha abierto sin autorización   imponerle 2 pesetas de multa, multar con igual cantidad   José Fontbarnat por infracción de las ordenanzas de riego y requerir   los vecinos José Casellas, Miguel Riera, Pedro Freixa y Pedro Coderch Sol  para que dentro 10 dias dejen tapiados los conductos con que vierten aguas sucias en la vía pública, conmin ndoles con la multa correspondiente.

Se acuerda rebozar la fachada del edificio en que est n instaladas las Escuelas públicas y que por las Comisiones de Fomento y Hacienda se redacten los pliegos de condiciones económicas y facultativas para la subasta correspondiente.

Finalmente pasan varias cuentas   informe de la Comisión de Hacienda y se levanta la sesión. Eran las 12.

Bibliografía

EL REBELDE. Hemos recibido este drama en tres actos y en prosa, de D. Alejandro Bellver.

No hay obra, por ilustre que sea su autor, que resista una crítica severa ya sea en su forma   en su fondo; aplicar ésta   la de un novel, será desconocer la distancia que media entre el que ha conquistado un nombre y el que da á luz su primer trabajo; por eso solo diremos al señor Bellver, que no se abandone, que el que ha escrito *El Rebelde*, bien puede escribir algo mejor en el porvenir, pero no olvide que escribir para el público es trabajar para educarlo y que las pasiones, más que excitantes, necesitan una buena y acertada dirección.

Reciba el aut r nuestra leal, aunque modesta, enhorabuena.

Hemos recibido el número 16 de la revista quincenal *Los Progresos de las Ciencias*, que se publica en Madrid, Mesonero Romanos, 4; dedicada á dar á conocer cuantos adelantos cientificos se logran, con extensa información bibliográfica y multitud de fórmulas y procedimientos industriales.

El sumario del presente número es:

Principios generales del magnetismo. — Cuestiones sociales. — Protección   los animales. — Ley federal Suiza de pesas y medidas. — El R dio, su parentesco con la electricidad. — El hipnotismo aplicado   la pedagogía. — Elevación y descenso de la costra terrestre. — Fórmulas y procedimientos industriales. — Movimiento intelectual.

La suscripción solo cuesta 6 pesetas al año, y es indispensable tanto á los ingenieros como   los industriales, por publicar las aplicaciones   las artes   industrias   los nuevos descubrimientos.

GRUPO DE SOCORROS M TUOS DEL ATENEO BA OLENSE

NÚMERO TOTAL DE SOCIOS 154

Estado de Cuentas desde el mes de Febrero hasta fin de Julio 1909.

INGRESOS	
En concepto de cuotas	PTAS. 522'20
GASTOS	
Por enfermos	PTAS. 70'50
Por libros, impresos y efectos de escritorio.	76'25
	146'75
QUEDAN EN CAJA.	375'45

El Estado de Cuentas está expuesto de manifiesto en el local Social para los señores socios que tengan el gusto de examinarlo; así como los libros para su comprobación.

Bañolas Julio 1909.

LA COMISIÓN.

NOTICIAS

Hemos recibido la visita, que agradecemos, de nuestros colegas: *El Gorro Blanco*, de Madrid, *El Número Tres*, de Puerto Real; *La Nueva Unión*, de Plasencia; *El Intransigente* de La Línea; *Don Necesario*, de Lugo; *El Batallador*, de Soria; *El Columpio*, de Cadiz; *Heraldo de Játiva*, de Játiva; *El Pueblo*, de Córdoba; *Almería Alegre*, de Almería; *La Cotorra*, de Granada; *El último*, de Sevilla; *El Palto*, de Osuna; *La  nica*, de Madrid; *La Cotorra*, de Alicante y establecemos gustosos el cambio.

TEATRO VILA. Hoy se pondrá en escena en dicho teatro la comedia catalana, en tres actos de D. Alberto Llanos, titulada *Don Gonzalo   l' orgull del Gech* y la pieza *La Capseta dels fetons*.

El domingo próximo, gran función extraordinaria, en honor del Gran Guimer ; se pondrá en escena su obra trágica *Mar y Cel*,   cuya representación asistir  el autor.

Según nos manifiesta nuestro querido amigo señor Arpa, de Cornell , la compa a belga, constructora del tranvia de ésta   Gerona, ha aprobado los planos que se le mandaron, de las estaciones de Bañolas y Cornell .

Hemos tenido el gusto de saludar en ésta, á nuestro querido amigo el Relator de la Audiencia de Barcelona, D. Joaquin Parellada, que, junto con su distinguida familia, nos honran todos los años con su estancia en ésta.

Hace dias se halla enfermo nuestro querido amigo, el fabricante de papel, D. Domingo Tarrés. Le deseamos un pronto y total restablecimiento.

Han estado en esta Villa dos enviados por nuestro colega *El Diluvio*, de Barcelona, sacando algunas vistas de Bañolas, y sus alrededores, para ilustrar su edición de los sábados.

Segun nuestros informes, que consideramos dignos de crédito, parece ser que se presentan algunos inconvenientes para la enagenación de la lámina, cuyo importe está destinado á la construcción del nuevo cementerio, por cuya razón y á fin de solventar estas dificultades, ha pasado   visitar al Delegado de Hacienda de esta provincia, el Alcalde, señor Franch, acompañado de algun concejal y el Secretario, de común acuerdo con los demás ediles del Ayuntamiento.

Ha quedado constituida la Junta, de nueva creación, que ha de administrar el hospital de esta Villa.

Se nos asegura que el Somat n de esta Villa, sufrirá en breve una reorganización que le permita atender mejor los servicios que le est n encomendados.

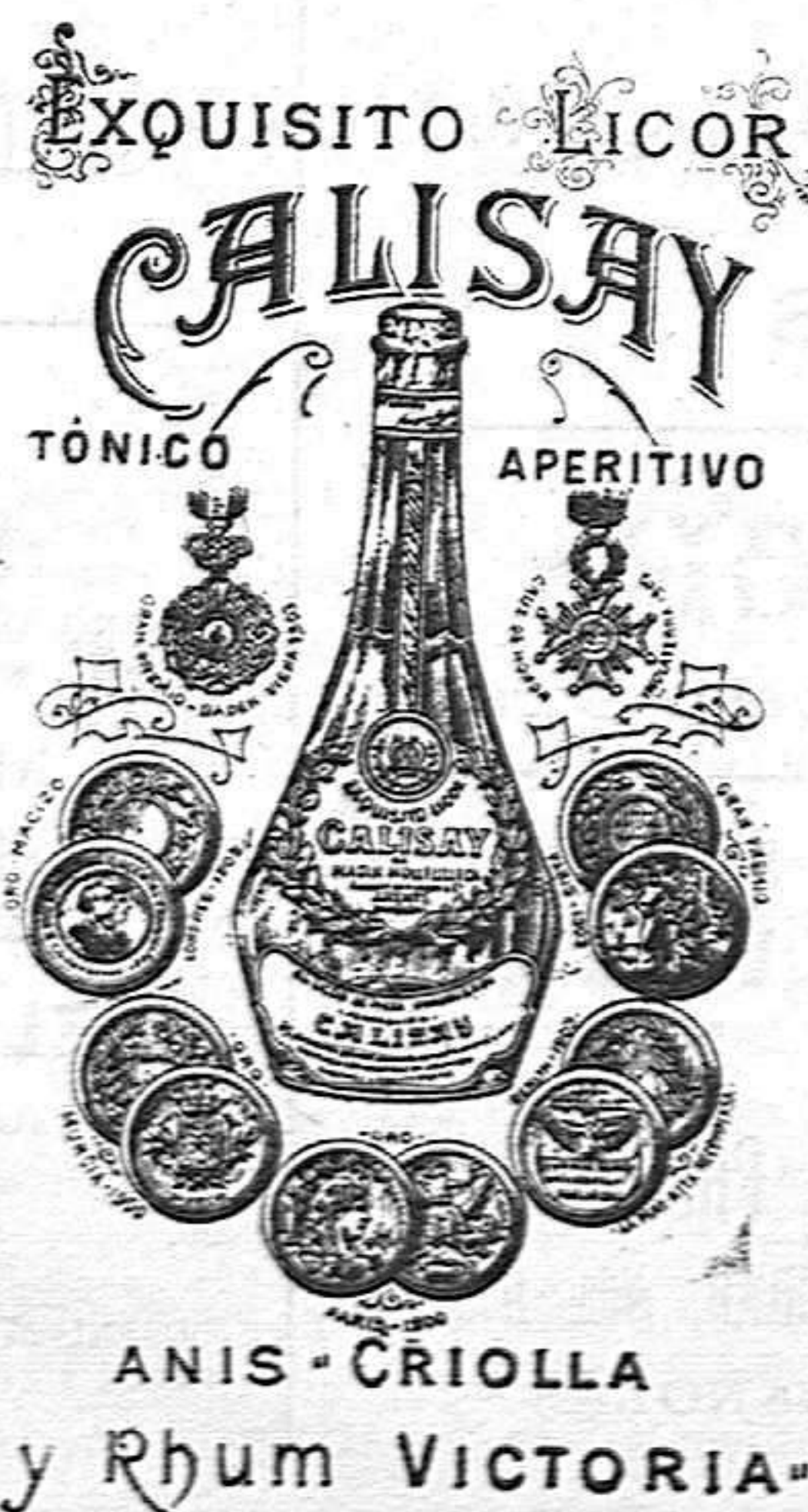
CORREOS. El franqueo de la correspondencia dirigida   Francia, ha sufrido una modificación beneficiosa para el público. Antes el franqueo era de un real cada quince gramos y ahora es de un real por cada veinte gramos y quince céntimos por cada veinte gramos   fracción de ellos sobre los veinte primeros. Tambien en Telégrafos se han reducido   quince céntimos de franco, los veinte que antes costaba cada palabra en los telegramas dirigidos   Francia.

La fiesta con que el Somat n de esta Villa trataba de honrar la memoria del doctor Rovira, ha sido aplazada indefinidamente por las circunstancias que atravesamos.

El domingo pasado, el jóven estudiante Señor Perez del Castillo dió, en el *Grupo de Cultura*, una conferencia sobre *Ciruj a de urgencia*, siendo aplaudido por la numerosa concurrencia y esta tarde dar  otra, que puede considerarse como complemento de la anterior, sobre *vendajes*, que consideramos de gran utilidad. Dicha conferencia será pública.

Según nuestras noticias, han muerto de enfermedad, algunos cerdos, en el pueblo inmediato de Mata; será conveniente se vigilase para evitar que la carne se venda en esta villa. Lo participamos al Sr Franch.

Gerona.—Imp. de D. Torres, Constitución, 9



EL REY DE LOS LICORES
Pedidlo en todas partes: FERRO QUINA

CALISAY

Se suplica   la Ciencia practique un escrupuloso análisis químico cientifico para reconocer las superiores cualidades de dicho licor.

Fabricante: MAGIN MONFULEDA

ARENYS DE MAR (Barcelona)

EL LIGERO

Encargos de Barcelona á Gerona, Puente Mayor, Bañolas,
Tortellá y viceversa, de

Juan Mateu (a) Fullaca

PARA LOS ENCARGOS: En Barcelona: Calle del Rech. 87,
y Petxina, 7, Fonda.

EN BAÑOLAS: Casa Nenas, Plaza de la Constitución, 29.
Se sirven botellas de Agua Sulfurosa de Bañolas á do-
micilio.—Servicio diario.

NOTA: En Gerona se reciben encargos

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FÁBRICA DE CHOCOLATES TORRENT

BAÑOLAS (Gerona)

Elaboración esmerada

Perfección y pureza

Chocolates con canela y vainilla

ESPECIALIDAD EN MOLIENDAS DE ENCARGO

— DEPOSITO CENTRAL, ESCRIBANIA, 9 — EXPEDICIONES A TODAS LAS PROVINCIAS —

CASA FUNDADA EN 1796

ANTIGUA FONDA DE LA FLORA

DE

JUAN TERRADAS

BAÑOLAS

Servicio esmerado; cocina Española y Fran-
cesa; lujo y confort en sus numerosas depen-
dencias, donde los señores viajeros encontrarán

TODA CLASE DE COMODIDADES

Servicio escogido para banquetes, bodas y bautizos.

Precios convencionales. — Teléfono 124

PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

DE

JAIME CLARAMUNT

BAÑOLAS

PELUQUERÍA

DE

JOSÉ GRATAÇÓS

Especialidad en el corte de cabello y barba

Gran surtido de objetos para barberos á pre-
cios sumamente reducidos

PLAZA DE LOS ESTUDIOS, 8

BAÑOLAS

LA TROPICAL

FÁBRICA DE LICORES Y ANISADOS

DE

PUNTI Y DEU

FÁBRICA, PUJADAS 95 y 120
San Martín de Provensals

SUCURSAL EN VICH
Rambla del Carmén, 7

Despacho: Cortes, 700, BARCELONA. Teléfono, 2181

GRANDES ALMACENES

DE

Miguel Figueras

MERCERÍA, QUINCALLA,
FERRETERIA Y TEJIDOS
Plaza Constitución, 46. y frente calle Mercadal
BAÑOLAS

CINEMAPALMADA

Situado en el punto más céntrico, ventilado y espacioso de la población.
Seguridad completa para el público en caso de siniestro, pues sus muchas sali-
das permiten desalojar el local en dos minutos.

CINEMA GRAND GAUMOND

El más perfeccionado y notable por su fijeza

Sesiones continuas todas las fiestas desde las cuatro tarde á las once noche

Masgrau-Vidal y Compañía

FÁBRICA DE CORSÉS Y BLUSAS

Despacho: Plaza de la Fuente, número 5

BAÑOLAS

Especialidad en Corsés á medida — Artículos de última novedad — Corte elegante
Confección esmerada

ECONOMÍA EN LOS PRECIOS

CARRUAJES DE PEDRO SOLENCX

Servicio diario de Bañolas á Gerona y viceversa

DESTILERÍA MONSERRAT

FABRICA DE LICORES DE VIÑAS Y C. S. EN CTA. DE Badalona

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Anis del Lince. Licor Angelus. Rum de 'a Guajira
Gran Prix y Medalla de Oro en la Exposición de Londres 1898

ÚNICO REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA DE GERONA:

FRANCISCO CARRÉ. — BAÑOLAS

GRAN LIQUIDACIÓN

DE

1.000 CORSÉS Á MITAD DE PRECIO

Fábrica de Corsés, Blusas y Tejidos de C. MASGRAU, Vda. Dalmau

Plaza de la Constitución, 5. — BAÑOLAS

TOMÁS ISERN

Fabricante de gaseosas, sifones, legías
y comerciante en vino

San Martirián, núm. 42. — BAÑOLAS

FÁBRICA DE CURTIDOS

DE

Amadeo Esparch Saus

SUELA BLANCA CURTICION ANTIGUA
BAÑOLAS (GERONA)

ANÍS Y VERMOUTH DEL UNIVERSO

Premiados en varias Exposiciones

JAIME REGÁS RIERA

Puente Mayor, 43, 45 y 47. — GERONA

FÁBRICA DE CEMENTO

DE

VICENTE LAQUÉ

Bañolas

SASTRERÍA

DE

PIO CLE É HIJO

Altas novedades en géneros de temporada

CARRETERA DE OLOT, Número. 3. — BAÑOLAS

EL AMIGO DEL PUEBLO

ORGANO DEL GRUPO DE CULTURA

PLANTOS DE SUSCRIPCIÓN

Canal 27. y Librería de Jaime Claramunt, Plaza Constitución

BAÑOLAS